

Ινατιεφρυλαζανεονηκαιλοι
εμελεθηсанikenа
τταρестисаноибасилемистиен
калоиархонтеессынхонсан
еттиодуто
катаюикукаикатаюхъяутов
διαγλαμα

El Salmo 2 Versículos 1 y 2 en Códex Alexandrinus (c. 420 AD)

Facsímil tipográfico preparado por Henry Hervey Baber y

Publicado por el Museo Británico en 1821

“Señor”, “Jesús”, “Cristo” y “la Cruz” en los Manuscritos del Antiguo Testamento

*Como los Cristianos de los primeros siglos de la fe
veían al Señor Jesucristo y la Cruz
en los manuscritos del Antiguo Testamento*

Una introducción breve

Trevor R Allin

ΔΚΟΥСАС ΔΕΑВРДМОТИХМА
λωτεүтдайлштоаделфос
ΔҮТОҮНГІРІӨМНІСЕНТОҮСІДІОҮС
ОІКОГЕНЕІСАҮТОҮТІНКAIКАТ
ЕДІШЗЕНОППІСВАҮТШНЕӘС
ΔЛН

Génesis 14:14 en ortografía típica de la que se ve
en manuscritos de los primeros siglos del Cristianismo
(Fuente Alexandrinus LSU cortesía de Linguist's Software Inc)

<https://livingwater-spain.com/>

Esta edición 16.1.26.

LBA: “La Biblia de Las Américas” Copyright © 1986, por The Lockman Foundation. All rights reserved. Used by permission.

R95: Reina-Valera Revisión de 1995: La Santa Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento, Antigua Versión de Casiódoro de Reina (1569), Revisada por Cipriano de Valera (1602). Otras Revisiones: 1862, 1909, 1960, y 1995. Copyright © 1995 Sociedades Bíblicas Unidas

Acerca del Autor

El doctor Trevor R Allin se graduó de la Universidad inglesa de Leeds con el título de licenciado en Fonética, Francés, Español y Filosofía e Historia de la Religión. En el año de su graduación fue el único en su curso en recibir la calificación Honores de Primera Clase (en inglés, “First Class Honours”), equivalente a la calificación “Matrícula de Honor”, “Sobresaliente cum Laude” o “Summa cum Laude” en los títulos universitarios de muchos países. Después de haber estudiado lingüística, realizó investigaciones sobre un idioma indígena sudamericano, para lo cual vivió en una comunidad indígena y estudió el idioma con hablantes del mismo durante un periodo de más de un año. Posteriormente, la Universidad de St Andrews en Escocia le galardonó con el título de Doctor en Lingüística (Ph.D.) por su tesis doctoral “A Grammar of Resígaro”.

Durante muchos años enseñó varios idiomas hasta el nivel de Bachillerato en colegios del Estado en Inglaterra y Alemania y en colegios reconocidos por el Estado en Escocia y España. Trabajó durante muchos años a tiempo completo en la inspección y formación continua de profesores de idiomas modernos ya calificados. Editoriales en el sector educativo en el Reino Unido han publicado materiales didácticos escritos por él para profesores y estudiantes del francés, alemán y español en una ancha gama de niveles, incluyendo Bachillerato y también ha sido autor y examinador para los exámenes utilizados por algunas de las principales entidades nacionales oficiales británicas de exámenes.

También han sido publicados libros que él ha traducido del español al inglés y del alemán al inglés y al español, y es el autor de “Curso de Griego Bíblico: Los elementos del Griego del N.T.”¹, la edición española del libro de texto principal de Griego del Nuevo Testamento “Los Elementos del Griego del Nuevo Testamento.”² Ha enseñado Griego del Nuevo Testamento (*Koiné*) a adultos de habla española en España y ha dado conferencias en varios lugares en España e Inglaterra sobre los manuscritos griegos más antiguos y de mayor importancia de la Biblia, entre ellos, el Códex Sinaiticus.

¹ CLIE, 2019 Ver <https://www.clie.es/curso-de-griego-biblico>

² Edición original inglesa por Jeremy Duff: “The Elements of New Testament Greek”, Cambridge: Cambridge University Press, 2005

CONTENIDO

1	INTRODUCCIÓN	4
2	NOMINA SACRA	5
	Señor	7
	Jesús	7
	Cristo	8
3	LOS NÚMEROS	8
4	PASAJES BÍBLICOS	9
	Salmo 2:1–2	9
	Génesis 14:14	10
5	LA EPÍSTULA DE BERNABÉ	10
6	CONCLUSIÓN	12

1. INTRODUCCIÓN

En este corto artículo veremos cómo los creyentes cristianos en el primer y el segundo siglo d.C., y en algunos siglos posteriores, veían literalmente referencia al Señor Jesucristo y a la Cruz en muchos sitios, al leer el texto de las Sagradas Escrituras judías.

Lucas 24 nos informa que después de su resurrección, cuando Cristo acompañó a dos personas que iban de pie a Emaus, “comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (Lucas 24:27, R95).³

Los dos volvieron a Jerusalén y relataron su experiencia a “los once y a los que estaban con ellos, (Lucas 24:33, LBA). El relato nos dice a continuación, “Mientras aún hablaban de estas cosas, Jesús se puso en medio de ellos” (Lucas 24:36, R95). Después de esto, el pasaje nos informa: “Y les dijo: “Esto es lo que yo os decía cuando todavía estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que sobre mí está escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.”⁴⁵ Entonces les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras,⁴⁶ y les dijo: “Así está escrito, que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos al tercer día;⁴⁷ y que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.”” (Lucas 24:44-47, LBA)

Incluso antes de que viniera el Espíritu Santo en el Día de Pentecostés, los primeros creyentes buscaban dirección u orientación en las Escrituras Sagradas de los judíos. Ver, por ejemplo, Hechos 1:15-20, que cita del Salmo 69:25 y del Salmo 109:8.

En el primer sermón de la iglesia, registrado en Hechos capítulo 2, los creyentes citaron del Antiguo Testamento pasajes que ellos claramente entendían haber sido cumplidos por la venida de Cristo, su ministerio, muerte y resurrección. Ver 2:16-21, una cita larga de Joel 2:28-32, Hechos 2:25-28, una cita también larga, esta vez del Salmo 16:8-11 y Hechos 2:34-35, una cita del Salmo 110.1.

Inspirados por las palabras de Jesé registradas en Lucas 24 y en otros sitios, los creyentes cristianos de los primeros días examinaban las Escrituras [del Antiguo Testamento], buscando referencias al Señor Jesucristo y a la Cruz, convencidos de que esas Escrituras hablaban de Cristo. (Ver Juan 5:39.)

En el resto del Nuevo Testamento, se ve claramente que los primeros creyentes reconocieron muchas profecías en el Antiguo Testamento acerca de la venida del Mesías, el Ungido de Dios. Por ejemplo, Hechos 8:32-33 cita de Isaías 53:7-8, y el contexto (Hechos 8:26-39) enseña cómo Felipe explicó que esto había sido cumplido por Jesús (versículo 35).

De hecho, el Nuevo Testamento contiene centenares de citas de las Sagradas Escrituras judías, muchas de ellas entendidas como referencias al Mesías y muchas de ellas empleadas para demostrar que Jesús de Nazaret en Galilea era de verdad el Mesías profetizado y prometido.

Empezando unos 250 años antes de la venida de Jesús, los judíos en Alejandría habían traducido sus Escrituras, las cuales habían sido escritas principalmente en hebreo, con algunos pasajes en arameo, al griego. Esta traducción llegó a ser conocida como “la Septuaginta”, o “las Traducción de los Setenta”, y referencias a ella emplean frecuentemente el número romano para “setenta”, LXX, conforme a la tradición de que setenta traductores habían hecho esta traducción de las Escrituras.

Cuando llegó la época de Cristo, para su lectura personal, la mayoría de los judíos leían sus Escrituras de esta traducción griega, no de los idiomas originales, y en el Nuevo Testamento, que

³ Reina-Valera Revisión de 1995

se escribió en griego, las citas del Antiguo Testamento suelen ser tomas de la Septuaginta. Esto lo hacían los que hablaban o escribían, en vez de hacer una nueva traducción del hebreo o arameo original.

Para el texto griego de la Septuaginta, emplearemos la edición estándar, la cual fue preparada por Alfred Rahlfs y revisada por Robert Hanhart.⁴

La traducción estándar moderna de la Septuaginta al inglés es “The New English Translation of the Septuagint”, a la cual se suele hacer referencia con la abreviatura “NETS”.⁵ Abajo donde convenga, daré mi propia traducción al español del texto inglés de la NETS.

Primero nos es necesario mirar brevemente dos prácticas empleadas normalmente en la Septuaginta, por lo menos en las copias de ella empleadas por los cristianos. Para la primera de estas dos normas, las *Nomina Sacra*, se encontrará un relato más extenso en el artículo por el presente autor sobre 1^a de Timoteo 3:16.⁶

2. NOMINA SACRA

En los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento y de la traducción griega del Antiguo Testamento, la Septuaginta, se solían escribir ciertas palabras que se consideraban tenían una significancia especial y sagrada en una forma abreviada especial. Escribiendo en 1907, el teólogo alemán Ludwig Traube dio a este fenómeno el nombre latín “*nomina sacra*”, “nombres sagrados” (singular: “*nomen sacrum*”).⁷

Se encuentran explicaciones modernas de este fenómeno en Hurtado, “The Earliest Christian Artifacts” (ver detalles de la edición española abajo)⁸ y en Comfort, “Encountering the Manuscripts”.⁹

Palabras claves consideradas *nomina sacra* incluían: Dios, Padre, Señor, Jesús, Cristo, Espíritu e Hijo, y a través de varios siglos se añadieron algunas otras palabras. Para estas palabras, se solían escribir solamente la primera letra de la palabra y la última, o las dos primeras letras. Normalmente se marcaba la palabra con una barra horizontal encima de la palabra. Cuando se leía la palabra en voz alta, se pronunciaba la forma normal de la palabra completa.

En este artículo corto miraremos solamente la tres palabras “Señor”, “Jesús” y “Cristo”.

El griego es un idioma en el cual se cambian (o “declinan”) las terminaciones de los sustantivos, según el contexto gramatical. Existen hasta cinco formas diferentes para cada sustantivo (sin hablar de singular y plural), las cuales corresponden a los cinco casos gramaticales (nominativo, acusativo, genitivo, dativo y vocativo). Aquí haremos referencia únicamente a las dos formas que ocurren en los pasajes bíblicos que miraremos a continuación.

⁴ Rahlfs-Hanhart “Septuaginta”, © Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006

⁵ “A New English Translation of the Septuagint” (“NETS”), © 2007 by the International Organization for Septuagint and Cognate Studies, Inc. New York & Oxford: Oxford University Press, 2007. Used by permission of Oxford University Press. All rights reserved.

⁶ https://livingwater-spain.com/1Tim3_16_esp.pdf, la página 8 en la edición consultada el 15.1.26.

⁷ Traube, Ludwig, “Nomina Sacra: Versuch einer Geschichte der christlichen Kürzung”, 1907; reimpreso: Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1967

⁸ Hurtado, Larry, “The Earliest Christian Artifacts”, Grand Rapids, Michigan and Cambridge (England): William B Eerdmans Publishing Company, 2006, chapter 3 (pp. 95-134) La edición en lengua española de este libro se llama “Los primitivos papiros cristianos”. Fue publicada en 2010 por Ediciones Sigueme, Salamanca, España. En la fecha de escribir esta página, el 15.1.26, sigue disponible de la editorial, aquí: <https://www.sigueme.es/libros/los-primitivos-papiros-cristianos.html#uno> Traducido por Francisco Javier Molina de la Torre

⁹ Comfort, Philip W., “Encountering the Manuscripts”, Nashville, TN, 2005: Broadman & Holman Publishers, chapter 4 (pp. 199-253)

“Señor”, “Jesús”, “Cristo” y “la Cruz” en los Manuscritos del Antiguo Testamento

Español	Transcripción en letras griegas modernas	Formas <i>Nomina Sacra</i> en los primeros manuscritos empleados por los cristianos ¹⁰
“Señor”, caso nominativo	κύριος	ΚΣ
“Señor”, caso genitivo ¹¹	κυρίου	ΚΥ
“Jesús”, caso nominativo	Ἰησοῦς	ΙϹ
“Jesús”, caso nominativo, forma <i>Nomen Sacrum</i> alternativa	Ἰησοῦς	ΙΗ
“Ungido” / “Cristo”, caso nominativo	χριστὸς	ΧϹ
“Ungido” / “Cristo”, caso genitivo	χριστοῦ	ΧΥ

Ejemplos de Nomina Sacra

Las palabras dadas arriba no suelen encontrarse escritas como palabras enteras en los manuscritos más antiguos de la Biblia empleados por los cristianos. Sin embargo, aquí enseñamos la forma entera, para comparación con las formas *nomina sacra*.

ΚΥΡΙΟC	ΧΡΙCTOC	IHCOYC
κύριος	χριστὸς	Ιησοῦς
Señor (nominativo)	Ungido/Cristo (nominativo)	Jesús (nominativo)
ΚΥΡΙΟY	ΧΡΙCTOY	
κυρίου	χριστοῦ	
(del) Señor (genitivo)	(del) Ungido/Cristo (genitivo)	

Ejemplos de las palabras dadas arriba, escritas en su forma completa

Estamos hablando de normas ortográficas. Esto no fue una estrategia para ahorrar espacio o para ahorrar tiempo. No fue algún tipo de “taquigrafía”. Hurtado hace referencia al hecho de que en inscripciones en la época romana (sea en latín o griego), las “abreviaturas son frecuentes para los títulos de personas en el gobierno”.¹² A continuación dice, “es posible que el tipo de abreviaturas de títulos honoríficos que figura en monedas de la época romana y inscripciones creó un contexto en el cual los cristianos no encontraban raras las formas abreviadas de su *nomina sacra*.¹³ También comenta que “es posible considerar las *nomina sacra* como un fenómeno híbrido que combina de una manera única características y funciones textuales y visuales; estas palabras claves se escribían de una manera distintiva que tenía por intención hacerlas resaltar visualmente (y reverencialmente) del texto que les rodeaba.”¹⁴

Independientemente de si una palabra se escribía entera o en forma abreviada, de acuerdo con las prácticas para las *nomina sacra*, *es la misma palabra*. Sin embargo, a menudo es posible sacar inferencias diferentes de la decisión de emplear o no emplear la forma *nomina sacra*.

Los cristianos que leían los nuevos escritos cristianos que pronto fueron conocidos como “El Nuevo Testamento” estaban acostumbrados a leer las formas especiales y reverenciales de las palabras “Señor”, “Jesús” y “Cristo”. Cuando después de eso leían las Escrituras judías en griego, a veces se sorprendían cuando veían las mismas formas reverenciales de las mismas palabras.

¹⁰ Fuente Sinaiticus LSU por cortesía de Linguist's Software Inc., <https://www.linguistsoftware.com/>

¹¹ El caso genitivo se emplea a menudo cuando la palabra española sería “de” + el sustantivo correspondiente (“del Señor”, “de Cristo”, etc.), a pesar de que en algunos contextos el griego requiere el caso genitivo incluso cuando no se emplearía “de” en español.

¹² Hurtado, op. cit., p. 99

¹³ Hurtado, op. cit., p. 100

¹⁴ Hurtado, op. cit., p. 121

Señor

Cuando los judíos tradujeron sus Escrituras al griego, para el nombre divino יהוה, el cual suele ser transliterado YHWH, usaron la palabra griega κύριος [kurios], el significado básico de la cual es “Señor”. Para más información acerca de eso, a los lectores se les aconseja consultar el artículo “¿Cuál es el significado verdadero de Mateo 6:9?”, aquí:

https://livingwater-spain.com/yhwh_esp.pdf

Durante el ministerio de Jesús, a menudo las personas le dirigían la palabra llamándole “κύριος” [kurios].¹⁵ Sin embargo, desde algunos puntos de vista, esto podría ser considerado como meramente una manera cortés de hablarle, indicando respeto, el equivalente del empleo de la palabra española “Señor” en ciertos contextos. Sin embargo en copias de la Septuaginta empleadas por los cristianos, la forma *nomina sacra* abreviada se empleaba normalmente cada vez de la palabra “kurios” se refería a Dios, pero no en otros casos. Después de su resurrección, de rutina se refería a Cristo como “el Señor”, y en los manuscritos del Nuevo Testamento, la forma *nomina sacra* se usaba normalmente en cualquier momento cuando la palabra era una referencia al Dios del Antiguo Testamento, y en cualquier momento cuando se refería a Jesucristo.

Jesús

Para algunas palabras consideradas *nomina sacra*, podía haber más de una forma *nomina sacra*. Para muchas palabras, se empleaban la primera letra y la última, a veces con alguna letra adicional o algunas letras adicionales entre estas dos. Hurtado describe esto como “abreviatura por “contracción””.¹⁶ Para “Jesús”, la forma por contracción era ΙϹ.

Sin embargo, el nombre “Jesús” se representaba también frecuentemente en forma *nomina sacra* con escribir las dos primeras letras solamente. Hurtado describe esto como “abreviatura por “suspensión””.¹⁷ Con esta forma, “Jesús” se escribía ΙΗ.

De paso deberíamos mencionar que la traducción griega del nombre Josué es Ἰησοῦς [iēsous, “Jesús” o “Josué”]. Sin embargo, tanto en la traducción griega del Antiguo Testamento como en el griego original del Nuevo, la forma *nomina sacra* no se emplea cuando la referencia es a Josué el hijo de Nun, solamente cuando es una referencia a Jesús de Nazaret. Ver Hechos 7:45 y Hebreos 4:8. Tampoco se emplea la forma *nomina sacra* en el número pequeño de casos en el Nuevo Testamento donde hay otra persona con el nombre Jesús.¹⁸

En un número muy restringido de manuscritos, el nombre Barrabás aparece en Mateo 27:16 en la forma Ἰησοῦν Βαραβᾶν ([iēsoun barabban], “Jesús Barabbas”, con la forma acusativa de ambos nombres). “Barabbas” significa “hijo de Abbas”, y Abbas era un nombre corriente, así que es ciertamente posible que el primer nombre del hombre haya sido “Jesús”, aunque la evidencia para esto es poca y mayormente los cristianos no lo usaban cuando se referían a él.¹⁹

En Colosenses 4:11 ha una referencia a Ἰησοῦς ὁ λεγόμενος Ἰοῦστος [iēsous ho legomenos Ioustos]²⁰, “Jesús, el que es llamado Justo.” (R95). Está claro que muy pronto en la época del

¹⁵ En el caso gramatical apropiado para el contexto.

¹⁶ Hurtado, op. cit., p. 95

¹⁷ Hurtado, op. cit., pp. 95-96

¹⁸ Reconocemos que un número pequeño de “escribas” o “copistas” no empleaba las formas *nomina sacra* de manera consistente. A pesar de esto, la práctica básica se ve con claridad. Sobre esto, ver también Hurtado, op. cit., pp. 125-6. Acerca de Hebreos 4:8 en el manuscrito Ψ46, ver Hurtado nota de pie de página 94 en la p. 126. (Investigaciones posteriores tuvieron por resultado que Hurtado retirara las declaraciones acerca de Ψ46 en el último párrafo en página 129 del mismo libro.)

¹⁹ De paso observamos que en el griego tiene una “r” y dos “b”s, mientras que la ortografía corriente en español tiene dos “r”s y una “b”.

²⁰ “Novum Testamentum Graece”, 28th Revised Edition, also known as “Nestle-Aland 28” or “NA28”, copyright © 2012 Deutsche Bibelgesellschaft, Stuttgart

Nuevo Testamento, los cristianos procuraban reservar el empleo del nombre “Jesús” a Jesús de Nazaret, así que daban un nuevo nombre alternativo a creyentes que al nacer habían recibido el nombre “Jesús”. Esta práctica de no dar el nombre “Jesus” a los niños ha sido seguida durante siglos en el mundo de habla inglesa, pero no en el mundo de habla española, donde “Jesús” es un nombre corriente para un niño.

Cristo

Para traducir el hebreo מֶשֶׁחַ (Mašiah, “Mesías”), que significa “ungido” o “uno que ha sido ungido”, los traductores que produjeron la Septuaginta emplearon la palabra griega Χριστός [“Christos”, Cristo], la cual significa “[el] ungido”.²¹ Hay muchas referencias al “ungido de Dios” en el Antiguo Testamento, así que en la versión griega de las Escrituras judías la palabra Χριστός [“Christos”] (o una de las formas declinadas con una letra final diferente) se encuentra a menudo. Obviamente, no todas las referencias en el Antiguo Testamento al “ungido de Dios” implicaban una referencia a un Mesías futuro; podían ser meramente una referencia al rey o a alguna otra persona que había en la tierra en aquella época que había sido ungido con aceite como señal de que habían sido elegidos por Dios para cumplir un papel concreto, por ejemplo, como rey o como profeta.

Sin embargo, a través de varios siglos anteriores a la época de Jesús de Nazaret, el pueblo judío había llegado a esperar la venida futura de un מֶשֶׁחַ (Mašiah, Mesías), o Χριστός [“Christos”, Cristo] y fue una creencia fundamental de los creyentes cristianos que Jesús de Nazaret era aquel Cristo cuya venida había sido profetizada a través de los siglos en las Escrituras judías. Por lo tanto, ellos veían claramente referencias a él en la traducción griega de esas Escrituras.

3. LOS NÚMEROS

La segunda práctica ortográfica que necesitamos considerar es la manera de representar los números en griego.

Siglos antes de que llegaran los números arábigos a los países europeos, los griegos tenían una manera de representar los números que evitaban la necesidad de escribir cada palabra por completo. La primera letra del alfabeto griego, A, alfa, = 1, la segunda letra, B beta, = 2, etc. Diez es I, iota. A consecuencia de esto, once es iota alfa, IA, y doce, un número que ocurre frecuentemente en el Nuevo Testamento, (ver “los doce”, etc.) es iota beta, IB. Cien es P, rho, 200 es Σ, sigma, una letra que en aquella época se escribía con la forma C, y 300 es T, tau, etc. Para indicar que estas letras representaban números, se escribía una barra encima de ellos. Aquí hay un resumen de unos pocos de números griegos, de la forma en la que a veces se escribían en manuscritos bíblicos y otros textos:

Número arábigo	Número griego
1	Ι
2	Β
3	Γ
4	Δ
8	Η
10	Ι

Número arábigo	Número griego
11	ΙΑ
12	ΙΒ
18	ΙΗ
100	Ρ
200	Ϲ
300	Τ

Ejemplos de letras griegas empleadas para números

²¹ Ver, por ejemplo,

[https://en.wikipedia.org/wiki/Christ_\(title\)#:%7E;text=Christ%20comes%20from%20the%20Greek,one%20who%20is%5D%20anointed%22](https://en.wikipedia.org/wiki/Christ_(title)#:%7E:text=Christ%20comes%20from%20the%20Greek,one%20who%20is%5D%20anointed%22). Accedido el 12.11.21.

Escribir los números de esta manera, en vez de deletrear las palabras, era opcional. Algunos manuscritos tienen los números griegos, algunos tienen las palabras deletreadas enteras. La mayoría tiene una mezcla, con una forma en algunos sitios y la otra forma en otros sitios. Muchas de estas variaciones opcionales son las llamadas “variantes” entre manuscritos a las que hacen referencia aquellas personas que pretenden que no todos los manuscritos bíblicos son iguales, por lo cual – ellos dicen – no se puede tener confianza en el texto bíblico, o ha sido cambiado. Esto no indica tal cosa en absoluto. Del mismo modo, en español o en otros idiomas es posible escribir los números con numerales o letras, sin cambiar el significado en absoluto.

4. PASAJES BÍBLICOS

Ahora podemos mirar dos ejemplos encontrados en la traducción griega de las Escrituras judías. El primero incluye las palabras “Señor” y “Cristo”. El segundo hace referencia a “la Cruz” y a “Jesús”.

Salmo 2:1 – 2

¿Por qué se sublevan las naciones, y en vano conspiran los pueblos? 2 Los reyes de la tierra se rebelan; los gobernantes se confabulan contra el SEÑOR y contra su ungido. (NVI)

“Septuaginta” de Rahlfs-Hanhart en una fuente griega moderna:

ἴνα τί ἐφρύάξαν ἔθνη καὶ λαοὶ ἐμελέτησαν κενά² παρέστησαν οἱ βασιλεῖς τῆς γῆς καὶ οἱ ἄρχοντες συνήχθησαν ἐπὶ τὸ αὐτὸν κατὰ τοῦ κυρίου καὶ κατὰ τοῦ χριστοῦ αὐτοῦ

NETS:

“¿Por qué se hicieron insolentes las naciones, y los pueblos contemplaron cosas vanas?² Los reyes de la tierra se pusieron uno al lado del otro, y los que gobernaban se juntaron, contra el Señor y contra su ungido.²²

En una fuente griega de los cinco primeros siglos de la época cristiana:

ΙΝΑ ΤΙ ΕΦΡΥΑΣΑΝ ΕΘΝΗ ΚΑΙ ΛΑΟΙ ΕΜΕΛΕΤΗΣΑΝ ΚΕΝΑ² ΠΑΡΕΣΤΗΣΑΝ ΟΙ ΒΑΣΙΛΕΙC ΤΗC ΓΗC ΚΑΙ ΟΙ ΑΡΧΟΝΤΕC ΣΥΝΗΧΘΗΣΑΝ ΕΠΙ ΤΟ ΑΥΤΟ ΚΑΤΑ ΤΟΥ ΚΥ ΚΑΙ ΚΑΤΑ ΤΟΥ ΞΥ ΑΥΤΟΥ

En la época en la que se hizo esta copia del manuscrito, raras veces se ponían espacios entre las palabras. Sin embargo, aquí y en los ejemplos siguientes hemos introducido espacios, a fin de que el texto sea un poco más fácil de leer, para los que tengan alguna familiaridad con el griego Koiné.

Traducción del texto griego (por el autor presente):

“¿Con qué propósito se hicieron arrogantes las naciones [o los gentiles] y las personas se ocuparon con cosas vanas [o estúpidas]?² Se presentaron allí los reyes de la tierra y los líderes se reunieron en el mismo sitio contra el Señor y contra su Cristo.²²

As perceived by the earliest Christians, this text must have looked something like this:

ΙΝΑ ΤΙ ΕΦΡΥΑΣΑΝ ΕΘΝΗ ΚΑΙ ΛΑΟΙ ΕΜΕΛΕΤΗΣΑΝ ΚΕΝΑ² ΠΑΡΕΣΤΗΣΑΝ ΟΙ ΒΑΣΙΛΕΙC ΤΗC ΓΗC ΚΑΙ ΟΙ ΑΡΧΟΝΤΕC ΣΥΝΗΧΘΗΣΑΝ ΕΠΙ ΤΟ ΑΥΤΟ ΚΑΤΑ ΤΟΥ ΚΥ ΚΑΙ ΚΑΤΑ ΤΟΥ ΞΥ ΑΥΤΟΥ

Es cierto que se usaba tinta roja para algunas palabras o líneas de texto en algunos manuscritos, pero habitualmente no se escribían en rojo las dos palabras así escritas aquí. Sin embargo, aquí se ha empleado rojo para simular el impacto visual probable para los cristianos al ver las palabras “Señor” y “Cristo” en este texto del Antiguo Testamento.

²² El texto original inglés de NETS es: “Why did nations grow insolent, and peoples contemplate vain things?² The kings of the earth stood side by side, and the rulers gathered together, against the Lord and against his anointed.”

Sería posible dar muchos ejemplos más.

Génesis 14:14

Nuestro segundo ejemplo examina las letras que significaron “la Cruz” y “Jesús” a por al menos dos creyentes cristianos de influencia en los principios del cristianismo.

“En cuanto Abram supo que su sobrino estaba cautivo, convocó a trescientos dieciocho hombres adiestrados que habían nacido en su casa, y persiguió a los invasores hasta Dan. (NVI)

“Septuaginta” de Rahlfs-Hanhart en una fuente griega moderna:

ἀκούσας δὲ Αβραμ ὅτι ἡχμαλώτευται Λωτ ὁ ἀδελφὸς αὐτοῦ ἡρίθμησεν τοὺς ιδίους οἰκογενεῖς αὐτοῦ τριακοσίους δέκα καὶ ὀκτώ καὶ κατεδίωξεν ὄπισω αὐτῶν ἔως Δαν

trescientos diez y ocho

NETS:

“Y cuando Abram oyó que su pariente Lot había sido llevado cautivo, contó los suyos nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los persiguió hasta Dan.”²³

En una fuente griega de los cinco primeros siglos de la época cristiana::

ΑΚΟΥΓΑΣ ΔΕ ΑΒΡΑΜ ΟΤΙ ΗΧΜΑΛΩΤΕΥΤΑΙ ΛΩΤ Ο ΛΔΕΛΦΟΣ ΑΥΤΟΥ
ΗΡΙΘΜΗΣΕΝ ΤΟΥΣ ΙΔΙΟΥΣ ΟΙΚΟΓΕΝΕΙΑΣ ΑΥΤΟΥ ΤΗΝ ΚΑΙ ΚΑΤΕΔΙΩΣΕΝ ΟΠΙΣΩ
ΑΥΤΩΝ ΕΩΣ ΔΑΝ

3 18

Miraremos la importancia de este pasaje después de una breve introducción a la “Epístola de Bernabé.”

5. LA EPÍSTOLA DE BERNABÉ

La “Epístola de Bernabé” es un documento devocional cristiano de muy cerca del principio del cristianismo, cuya fecha de composición fue calculada von Weizsäcker a entre el año 70 y aproximadamente el año 130 d.C.²⁴ Holmes le asigna prácticamente las mismas fechas: “después de la destrucción del templo en Jerusalén en 70 d.C. (16.3 – 5) pero antes de que la ciudad se volviera a construir por Adrián después de la rebelión de 132 – 135 d.C.”²⁵ Aparte de en el título, la identidad del autor de esta “epístola” se desconoce, pero ahora no se cree que haya sido el Bernabé que le acompañó al Apóstol Pablo. Si fue otro Bernabé o si incluso tuviera otro nombre pero eligió escribir bajo el seudónimo “Bernabé”, no lo sabemos. Sin embargo, esto no tiene relevancia para nuestro estudio de lo que escribió. Para no complicar las referencias, aquí emplearemos el nombre “Bernabé” para referirnos a él.

“La Epístola de Bernabé” se hizo muy popular entre los cristianos primitivos²⁶ y fue copiada muchas veces y leída como fuente de enseñanza y ánimo para los creyentes, además de ser utilizado en debates con los judíos.

En el pasaje corto que consideramos aquí, se ve claramente que Bernabé está muy emocionado. Cuando leía el libro de Génesis en la traducción griega “la Septuaginta”, no solamente le saltó a la vista el nombre “Jesús” en un lugar que no era de esperar, sino también un símbolo para la Cruz

²³ El texto original inglés de NETS es: “And when Abram heard that his kinsman Lot had been taken captive, he counted his own homebreds, three hundred eighteen, and chased after them as far as Dan.”

²⁴ Karl Heinrich von Weizsäcker, Tübingen: Rector und Akademischer Senat der Königlichen Eberhard-Karls-Universität Tübingen, Gedruckt bei Ludwig Friedrich Fues, 1863, “Zur Kritik Des Barnabasbriefes Aus Dem Codex Sinaiticus”

²⁵ Holmes, Holmes, Michael W., “The Apostolic Fathers: Greek texts and English Translations”, 3rd edition, Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2007, p. 373

²⁶ En este contexto, la palabra “primitivos” significa “los originales” o “de los primeros tiempos”, no algo rudimentario ni algo de una cultura poco desarrollada.

en la cual Jesús murió, así que compartió este descubrimiento con sus lectores, quienes al principio eran otros cristianos.

Aquí está lo que él escribió:

“7 Aprended abundantemente, por lo tanto, hijos de amor, acerca de todo: Abrahám, quien fue el primero que instituyó la circuncisión, anticipaba el futuro en el espíritu a Jesús, cuando él circuncidó, habiendo recibido la enseñanza de las tres letras. 8 ... En cuanto al “diez y ocho”, la I es diez y la H es ocho, así tienes a “Jesús”. Y dado que la Cruz, que tiene la forma como la T, fue destinada a comunicar la gracia, también menciona los “trescientos”. Así él revela a Jesús en dos letras y la cruz en la otra letra.”²⁷ El texto inglés por Holmes se da abajo.²⁸

Es obvio que Bernabé no volvió al versículo original antes de escribir acerca de él. Recordó cómo le había impactado ver el número 318, pero no precisamente lo que el versículo había dicho acerca de Abrahám y los 318 hombres. Esta falta de precisión es corriente entre las citas hechas por los primeros “padres de la iglesia”. Quizás cuando escribían no tenían siempre disponible una copia de las Escrituras que ellos habían leído, así que tenían que depender de su memoria. Sin embargo, esto no cambia el significado central de lo que escribe Bernabé, lo cual es acerca del impacto visual sobre él al ver el número 318 escrito en el sistema griego de escribir los números.

Génesis 14:14 como originalmente visto por el autor de la Epístola de Bernabé aparentemente le dio esta impresión:

ΑΚΟΥΣΑΣ ΔΕ ΑΒΡΑΜ ΟΤΙ ΗΧΜΑΛΩΤΕΥΤΑΙ ΛΩΤ Ο ΛΔΕΛΦΟΣ ΑΥΤΟΥ
ΗΡΙΘΜΗΣΕΝ ΤΟΥΣ ΙΔΙΟΥΣ ΟΙΚΟΓΕΝΕΙΑΣ ΑΥΤΟΥ **ΤΗ** ΚΑΙ ΚΑΤΕΔΙΩΖΕΝ ΟΠΙΣΩ
ΑΥΤΩΝ ΕΩΣ ΔΑΝ

318

Otra vez, se ha empleado rojo aquí para simular el impacto visual para los cristianos primitivos al ver estos números en un texto del “Antiguo Testamento”.

Así que observamos que lo que vio Bernabé fue un símbolo, Τ, el cual para él significaba la cruz, seguido por el nombre “Jesús”. Esto se debe al hecho que el número 300 se escribe en letra griega con Τ, y el número “18” escrito en letras griegas, ΤΗ, es idéntica en su forma a una de las formas corrientes *nomina sacra* de escribir el nombre “Jesús”, ΤΗ.

Esta explicación por Bernabé ha sido malentendido por algunos escritores que parecen creer que aquí tengamos un caso de “numerología” o de “gematría”, en las cuales se les da a los números valores que tienen una significancia inesperada o incluso mística. Esto ciertamente no parece ser el caso aquí. Bernabé no “interpreta” números ni les da ninguna significancia especial, “espiritual” o “mágica”. Tampoco asigna ningún “valor” especial al número “18”. Está simplemente comentando acerca de la *forma física* de las letras griegas empleadas para el número “trescientos dieciocho” y como le impactaron como referencias visuales a la Cruz y a Jesús. Además, todo a través de su epístola sostiene que los cristianos son los verdaderos herederos del pacto de Dios con

²⁷ Holmes, op. cit., p. 409. Barnabas 9:7-8. El texto griego en Holmes es:

μάθετε οὖν, τέκνα ἀγάπης, περὶ πάντων πλουσίως, ὅτι Ἀβραάμ, πρῶτος περιτομήν δούς, ἐν πνεύματι προβλέψας εἰς τὸν Ἰησοῦν περιέτεμεν, λαβὼν τριῶν γραμμάτων δόγματα. 8 λέγει γάρ· Καὶ περιέτεμεν Ἀβραάμ ἐκ τοῦ οἴκου αὐτοῦ ἄνδρας δεκαοκτώ καὶ τριακοσίους. τίς οὖν ἡ δοθεῖσα αὐτῷ γνῶσις; μάθετε ὅτι τοὺς δεκαοκτὸν πρώτους, καὶ διάστημα ποιήσας λέγει τριακοσίους. τὸ δεκαοκτώ, Ι δέκα, Η ὁκτώ· ἔχεις Ἰησοῦν. ὅτι δὲ ὁ σταυρὸς ἐν τῷ Τ ἥμελλεν ἔχειν τὴν χάριν, λέγει καὶ τριακοσίους. δηλοῖ οὖν τὸν μὲν Ἰησοῦν ἐν τοῖς δυσὶν γράμμασιν, καὶ ἐν τῷ ἐν τὸν σταυρόν. (p. 408)

²⁸ Traducción por Michael W Holmes. “7 Learn abundantly, therefore, children of love, about everything: Abraham, who first instituted circumcision, looked forward in the spirit to Jesus, when he circumcised, having received the teaching of the three letters. 8 ... As for the “ten and eight”, the I is ten and the H is eight; thus you have “Jesus.” And because the cross, which is shaped like the T, was destined to convey grace, it mentions also the “three hundred.” So he reveals Jesus in the two letters, and the cross in the other one.”

Israel, por lo cual el “Antiguo Testamento” está lleno de referencias a la venida de Cristo y a su muerte en la cruz.

Hurtado nos informa que otro escritor cristiano de los primeros siglos, Clemente de Alejandría, vio, también él, la misma significancia de la forma griega del número “318” en Génesis 14:14.²⁹

Hoy día la mayoría de las personas no pensaría que haya en Génesis 14:14 una “referencia escondida” a la Cruz y a Jesús, pero lo que sí observamos es que cuando los cristianos primitivos como Bernabé leían este texto en griego, la forma de la letra tau (τ) y la manera convencional de escribir el número “18” (IH) les hizo pensar inmediatamente en la cruz y en Jesús.

6. CONCLUSIÓN ¿Qué es la significancia de esto para nosotros?

1. Nos demuestra que los primeros cristianos veían referencias a Cristo todo a través del Antiguo Testamento, incluso más allá de aquellos pasajes claramente entendidos como profecías acerca de la venida del Mesías/Cristo y su padecimiento y muerte.
2. Es probablemente la referencia histórica más antigua a la forma de la cruz. Sabemos por supuesto de Jesús fue crucificado en una cruz, y que una cruz es precisamente eso: un pedazo de madera vertical con una barra horizontal que le cruzaba cerca de lo alto. En algunos casos, la barra horizontal estaba tan alta que la “cruz” tenía de hecho la forma de la letra T, como referenciado por Bernabé. Sin embargo, eso a menudo no era el caso, y sabemos que la cruz en la cual fue crucificado Jesús tenía verdaderamente la forma de una cruz, ya que los evangelios nos informan que Poncio Pilato mandó que se clavara un letrero a la cruz, encima de la cabeza de Cristo. Ver Mateo 27:37, Lucas 23:38.
3. Esto es otra vez más evidencia de que las afirmaciones de los Testigos de Jehová (de que Cristo no fue crucificado en una cruz, sino en un “palo de tortura” vertical sin ninguna barra horizontal) va en contra de evidencia extremadamente temprana. Ellos pretenden que la idea de una “cruz” fue adoptada por el Emperador Constantino, quien la impuso a la iglesia en el año 325 d.C., pero la Epístola de Bernabé fue escrita entre doscientos años y doscientos cincuenta años antes de 325 d.C. Para más sobre esto, ver el artículo “¿Cuál fue la forma verdadera de la “cruz” en la que murió Jesucristo?”, aquí:
<https://livingwater-spain.com/lacrucif.pdf>³⁰
4. Nos demuestra que los cristianos de los primeros años veían referencias a la Cruz de Cristo en todo tipo de objetos cotidianos e incluso en la forma de las letras del alfabeto. Quizás los cristianos modernos podrían aprender de este énfasis por parte de los cristianos primitivos de la Cruz de Cristo y en la presencia de Jesús como Señor.

²⁹ Hurtado, op. cit., p. 114 Hurtado da la siguiente referencia a los escritos de Clemente: “Strom. 6.278-80.” Esto es Stromata Libro 6, Capítulo 11. Parece ser que Clemente nació alrededor del año 150 d.C. Se dice que se murió alrededor del año 215 d.C. Ver artículo de Wikipedia https://en.wikipedia.org/wiki/Clement_of_Alexandria (accedido el 16.11.21.). Así que escribió aproximadamente un siglo después del autor de “La Epístola de Bernabé”.

³⁰ Accedido el 12.11.21.